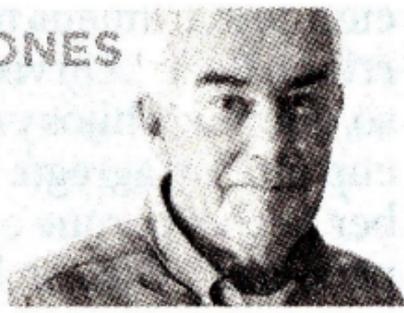


# Colombia, potencia forestal, comercial y sostenible

CONVERSACIONES  
PENDIENTES

**CARLOS  
ENRIQUE  
MORENO**



DURANTE LAS TRES ÚLTIMAS SEMANAS se desarrolló en Colombia un importante webinar, con el patrocinio del BID, DNP y C&C Estrategias SAS, sobre qué debemos hacer, a modo de BIG BANG, con el fin de identificar las políticas para hacer del país una **potencia forestal, comercial y sostenible**.

Reconociendo la importancia de temas como la lucha contra la deforestación, la restauración de ecosistemas de bosques naturales y el manejo sostenible, el webinar se enfocó en cómo impulsar la **reforestación comercial**. Del evento salieron varias conclusiones.

La primera es el impresionante potencial de Colombia, con más de 25 millones de hectáreas con uso forestal, siete millones son excepcionales y solo tenemos cultivadas 540.000. El foro planteó como meta tratar de desarrollar esos siete millones. El mercado mundial forestal presenta crecimientos sólidos y permanentes de empaques, resinas, papeles suaves, muebles, generación de energía con biomasa, maderas de construcción, etc., y a pesar de la disminución del papel de impresión, la demanda mundial aumentará un 60% adicional de aquí al 2030. El desarrollo de esta meta en Colombia generaría casi tres millones de empleos, un valor agregado superior a 30 billones de dólares. La sola reforestación comercial tiene el potencial en pocos años de ser más grande como sector que ECOPETROL.

Recordando que a diferencia de otras producciones que generan CO<sub>2</sub>, la reforestación absorbe carbono, impulsarla a los niveles expuestos nos llevaría a cumplir con los acuerdos de Glasgow sin penalizar la actividad industrial. Pero este desarrollo requiere UNA HOJA DE RUTA que plantee las condiciones de política necesarias. Con la claridad de que el mundo cuenta hoy con dinero de fondos de pensiones y compañías de seguros entre otras, dispuestas a invertir en recursos sostenibles y forestales, el tema se centra más en la capacidad de ACORDAR entre todas unas reglas estables que faciliten el desarrollo. Requerimos esquemas de financiamiento de largo plazo a muy bajas tasas que se paguen cuando empiece la producción, centros de investigación articulados con universidades que implementen híbridos con la genética y silviculturas adecuados a nuestros suelos, entendiendo que el desarrollo de la altillanura es más similar al brasileño, mientras que el andino es más cercano a la experiencia norteamericana o chilena. Este avance debe hacerse alrededor de clústeres forestales que permitan articularse con mercados externos y desarrollos industriales; hay que educar para promover el uso de la madera, tener el árbol correcto en el sitio correcto y para el propósito correcto.

**Declarar la actividad como de interés nacional y estratégico**, entender que en ella pueden coexistir el gran productor con el pequeño, y que puede ser una clara alternativa a los cultivos ilícitos. Pero central al desarrollo es tener una Ley Forestal que esponga la política pública, fortalezca la capacidad institucional, genere interpretaciones uniformes entre entidades, contar con un Instituto Forestal como lo tienen Chile y Brasil, y adicionalmente clarificar el tema de tierras que permita invertir con seguridad jurídica, cosa que hoy no existe.